

Empleo estabilizado desde el fin del año pasado

Los indicadores del mercado de trabajo se estabilizaron en los últimos meses, por lo que, al igual que algunos otros, han dejado de mejorar como lo hicieron durante las primeras etapas de la post pandemia. Los datos del PIB del segundo trimestre, de próxima difusión, permitirán confirmar o no si eso implica que la tasa de crecimiento de la economía se moderó, como se insinuó con los datos del primer trimestre, y como surge a partir de algunos indicadores sectoriales y de otros específicos como los del mercado laboral.

La Encuesta de Hogares del INE, de julio, mostró que la tasa de actividad se ubicó en 61,8%, la de empleo en 56,8% y la de desempleo en 8,1%, tasas que representan respectivamente 1.792, 1.648 y 144 miles de personas en una población en edad de trabajar de 2.902 miles de personas. Otros datos relevantes refieren que en julio el 8,5% de los ocupados estaban subempleados, o sea que estaban trabajando menos horas de las deseadas, y que el 20,9% estaban en una situación de “no registro” por su trabajo principal, o en situación de informalidad.

Mientras tanto, el número de beneficiarios del seguro de desempleo alcanzó en julio a 43.367 trabajadores, la cifra más baja en mucho tiempo y en el orden de las magnitudes previas a la pandemia. En la gráfica que se incluye al pie de esta página se presenta la evolución de ese indicador, destacándose el “pico” registrado precisamente por la pandemia, en el otoño de 2020, por encima de los 185 mil trabajadores.

De este modo, todo parece indicar que la situación del mercado de trabajo ha vuelto a la normalidad luego de transcurrir por dichas circunstancias. A partir de ahora resultará clave la tasa de crecimiento que exhiba la economía a efectos de posibilitar la continuidad en las mejoras en el empleo. Máxime,

cuando ello se debería dar al mismo tiempo en que se pretenderá “recuperar” el salario real que se perdió en el sector privado desde el año 2020. En lo que va del año no ha habido mejoras en el empleo, si se observan las cifras desestacionalizadas, más allá de oscilaciones menores entre meses consecutivos.

Al igual que en el caso de los datos sobre el PIB, con el empleo las cifras se suelen plantear en términos de promedios anuales, pero de esta forma a veces no queda claro el momento preciso de sus variaciones. En el caso del empleo, si se ven promedios anuales, en 2020 se perdieron 58 mil puestos de trabajo y en 2021 se recuperó una cifra similar, esperándose para este año un nuevo aumento de algo más de 40 mil personas ocupadas. Sin embargo, si se comparan las cifras “a lo largo” de cada año, la perspectiva es diferente: al cotejar la cantidad de personas ocupadas en el último trimestre de cada año, en 2020 hubo una caída de 57 mil y en 2021 una subida de 98 mil. Mientras tanto, para 2022 no cabría esperar una variación significativa. Al igual que en el caso del PIB, el “arrastre estadístico” desde el año pasado, hace lucir mejor a los números de este año, pero las cifras “de punta a punta” informan que la mayor parte de las mejoras en el promedio de 2022 son debidas a lo sucedido en 2021.

